

SEGUNDA PARTE
La prensa como espacio
para la crítica



**EL CINE COMO DISCURSO.
LA CRÍTICA CINEMATOGRAFICA
EN LA REVISTA *HOY*
(ABRIL-JUNIO, 1941)**

Luis Felipe Estrada Carreón

Para este trabajo consideramos que la revista *Hoy*, como todos los medios de comunicación, es constructora de un discurso sobre aquella realidad que representa en sus páginas, es decir, se inscribe dentro de una forma de actuación que el medio pretende ejercer sobre ciertos aspectos de su contexto histórico. Para entender este tipo de actuación, debemos señalar que entendemos la prensa como un subsistema de una estructura mayor: el sistema informativo. El sistema informativo consiste en un conjunto de instituciones históricas que se interrelacionan en función de tres aspectos centrales: de la información; de las actividades que en un momento dado se encargan de su producción, manejo, gestión, control y consumo; y del poder inherente a estas actividades.

En este contexto, la prensa establece relaciones con los otros medios de comunicación e información existentes en un periodo determinado, con las fuentes de información, con los modos de producción y circulación, con los consumidores de ésta

y, sobre todo, con las organizaciones de administración y control de los datos, constituyendo entre todo un sistema informativo.

Por otra parte, debemos considerar que el tipo de relaciones que crea el subsistema prensa con los otros componentes del sistema informativo son, esencialmente, relaciones de poder. Tradicionalmente, el estudio que se ha hecho en torno a la prensa ha sido en función y en relación con el poder político, y en menor medida, el económico. Pero como señala Manuel Castells: “No obstante, sabemos que el poder político es tan sólo una dimensión del poder, ya que las relaciones de poder se construyen en una interacción compleja entre diversas esferas de la actividad social”.¹ Cada periódico es una mirada a su momento, producto de las relaciones constituidas en los distintos niveles o categorías referidos. Los distintos puntos de vista ideológicos generan tensión al interior del sistema informativo y los diferentes sectores sociales combaten en este campo de batalla de papel.

Con base en lo anterior, nos acercamos al análisis de los textos escritos sobre cine en la revista *Hoy* como una acción ideológica y política que define la línea editorial no sólo sobre las películas y el cine mexicano de su momento, sino sobre lo que significa esta actividad económica y artística en el contexto de la escritura para los críticos, para la revista y para los lectores. Por tanto, explicar la actuación discursiva de la revista *Hoy* requiere que podamos poner en relación los elementos que articulan ese discurso, que son 1) el contexto histórico, 2) la situación cinematográfica del momento, 3) las características de la revista *Hoy* y su línea editorial y, finalmente, 4) los autores de las críticas y reseñas cinematográficas, así como sus escritos publicados entre abril y junio de 1941. Empezaremos con el contexto nacional.

1 Castells, Manuel, (2009), *Comunicación y poder*, Madrid: Alianza Editorial, p. 25.

México en el año de 1941

Las elecciones de 1940 en México fueron agitadas debido a la polarización generada por las políticas cardenistas, que enfrentó a obreros y campesinos con capitalistas y clases medias urbanas, lo cual desembocó no sólo en la candidatura radical de derecha de Juan Andrew Almazán, sino en la división dentro del mismo Partido de la Revolución Mexicana, en el cual un sector se oponía a la posibilidad de que el general Lázaro Cárdenas impusiera como candidato a su amigo, Francisco J. Múgica, secretario de Comunicaciones y decidido militante de izquierda, frente al general Manuel Ávila Camacho, secretario de Guerra, con un perfil ideológico moderado. La campaña presidencial estuvo llena de fuertes conflictos que concluyeron con el cuestionado triunfo de Manuel Ávila Camacho, en las condiciones que Martha Loyo explica:

A pesar de las promesas reiteradas de Cárdenas de unas elecciones limpias y democráticas, se había regresado a la práctica tradicional; el 7 de julio, la votación fue absolutamente fraudulenta, manipulada e interrumpida por graves disturbios. El enfrentamiento entre almazanistas y avilacamachistas fue constante, el ejército y la policía mataron e hirieron a docenas de manifestantes, muchas de las casillas se habían cerrado temprano para evitar problemas de violencia, y muchos votantes no aparecían en las listas y no pudieron votar.²

En estas circunstancias, la política interior avilacamachista estuvo marcada por la política de “Unidad Nacional”, con la intención de lograr la estabilidad que México necesitaba en plena Segunda Guerra Mundial, lo cual benefició a la pacificación del agitado ambiente nacional y a la mitigación de las políticas radicales cardenistas: “En lo interno se sofocó momen-

2 Loyo, Martha B., (2002), “El Partido Revolucionario Anti Comunista en las elecciones de 1940”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, México, núm. 23, enero-junio, p. 177.

táneamente la agitación sindical que se había heredado del cardenismo, so pretexto de que en tiempos de guerra nadie debería exceder sus demandas. Todos deberían contribuir al desarrollo, al fortalecimiento y a la eventual defensa de la nación [...]”.³

Por otra parte, la resolución de los problemas del petróleo y la plata con Estados Unidos, además de las políticas del “buen vecino” que aplicó hacia México, tuvieron un impacto positivo en el campo económico, tal como lo indica Francisco Peredo: “Entre 1940 y 1946 la economía del país permitió el mantenimiento de una tasa equivalente a 4.85 pesos por dólar, incluso al tener en contra una inflación prácticamente incontrolable que creció en más de un 130% durante el periodo presidencial”.⁴ Esto trajo consigo una estabilidad económica que redujo las tensiones sociales que se arrastraban del sexenio anterior.

Las relaciones internacionales de México en esa época estuvieron condicionadas por los acontecimientos que imponía el conflicto bélico europeo y las diferentes estrategias que tanto los Aliados como las potencias del Eje desplegaban en Hispanoamérica. Si bien con Lázaro Cárdenas México mantuvo un distanciamiento con Gran Bretaña y los Estados Unidos por la expropiación petrolera: “[...] para 1940, el conflicto europeo absorbió la atención de Estados Unidos y, [...] Washington tuvo que abandonar su tradicional papel de defensor de las empresas estadounidenses en México para asegurar el apoyo político, económico y militar del gobierno mexicano a la causa aliada”.⁵

La estrategia funcionó, lo cual hizo posible que en 1941 Roosevelt y Ávila Camacho firmaran una serie de acuerdos para cerrar la disputa por las empresas petroleras y para regularizar

3 Peredo Castro, Francisco, (2011), *Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*, México: UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, p. 86.

4 Barradas Gurruchaga, Andrés, (2015), *Cuatro sexenios y un cine dorado*, México: Tecnológico de Monterrey, Benma grupo editorial, p. 39.

5 Schiavon, Jorge A., (2006), “La relación especial México-Estados Unidos: cambios y continuidades en la Guerra y Pos-Guerra Fría”, en *Documentos de trabajo*, México: CIDE, núm. 137, p. 6.

las exportaciones de la plata mexicana al vecino del norte.⁶ El paulatino acercamiento del gobierno mexicano a los Estados Unidos deterioró rápidamente las relaciones con Alemania y el resto de las potencias del Eje, que mostraron uno de sus momentos más ríspidos, cuando México, “En abril de 1941, [...] incautó diez barcos italianos y dos barcos alemanes que habían estado varados en Tampico y Veracruz desde que estalló la guerra, con el argumento de evitar actos de sabotaje [...]”.⁷ El distanciamiento ocasionó finalmente la ruptura de las relaciones después del ataque a Pearl Harbor y la declaración de guerra en 1942.

La industria cinematográfica en México

El gobierno de Manuel Ávila Camacho mostró un gran interés por la industria cinematográfica, ya que, como señala Emilio García Riera:

[el cine] llegó a ser en ese tiempo la sexta industria del país (sólo debajo de la laminación, el ensamble de automóviles, el acero, la cerveza y los acabados de algodón), [por lo que el gobierno] promovió varias medidas: en 1941, fue ratificado el acuerdo cardenista que hacía obligatoria la exhibición de cintas nacionales en todas las salas del país; el 14 de abril de 1942 fue creado el Banco Cinematográfico, SA, por iniciativa del Banco de México y con el respaldo moral del presidente.⁸

No obstante, la bonanza económica de la cinematografía nacional todavía se encontraba opacada por la industria argen-

6 *Ibidem*, p. 6.

7 Gleizer, Daniela, (2016), “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, no. 64, Michoacán, jul.-dic. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2016000200223#fn91.

8 García Riera, Emilio, (1998), *Breve historia del cine mexicano. Primer siglo 1897-1997*, México: CONACULTA, IMCINE, p. 123.

tina, que en esa época dominaba el mercado hispanoamericano: “Si bien el cine nacional seguía afrontando problemas sindicales de toda índole y una competencia argentina que se mantenía en el primer lugar de la producción de cine en castellano y actuaba aún en 1941 con bastante ventaja ante los mercados latinoamericanos, encontró en el Estado una disposición favorable”.⁹

Sin embargo, la neutralidad del país sudamericano y sus fuertes nexos con Alemania despertaron las sospechas del gobierno estadounidense, por lo que éste fraguó un plan para neutralizar la posibilidad del desarrollo de propaganda nazi en el hemisferio, fomentar la solidaridad panamericana y proteger los intereses de la industria hollywoodense. Por otra parte, los Estados Unidos también deseaban mantener a raya las intenciones británicas de generar su propia propaganda cinematográfica en Sudamérica, aprovechando la ascendencia que tenían sobre Brasil y Argentina. Así, como señala Francisco Peredo:

En la lucha de Estados Unidos contra las intromisiones fílmicas europeas estaban de por medio no únicamente los intereses ideológicos, sino también los comerciales de las *majors* de Hollywood, por lo cual los imperativos sucesivos y urgentes de atender por el Departamento de Estado se habían perfilado así: desarticular la más mínima intromisión alemana, incluso si algunos reportes decían que no había real peligro, también cualquier intento británico de “solucionar” ellos el problema por su cuenta, al igual que cualquier intromisión europea y a la vez desarticular a la industria argentina del cine, con el argumento del riesgo de la infiltración ideológica del Eje, pero con la mira puesta en disminuir al mismo tiempo su competitividad comercial con el cine de Hollywood.¹⁰

Ello ocasionaría un apoyo de la industria norteamericana a la cinematografía nacional, a la par que un sabotaje al cine

9 García Riera, Emilio, (1970), *Historia documental del cine mexicano*, México: Ediciones Era, tomo II, p. 10.

10 Peredo Castro, *op. cit.*, p. 74.

argentino, lo cual permitió el crecimiento y dominio definitivos de México como el gran productor de filmes en castellano. Esto se fraguó precisamente en 1941, lo cual repercutió en el desarrollo de importantes estudios. En ese año:

[...] se fundaron las productoras Filmex de Simón Wishnack y Gregorio Walerstein [...], Films Mundiales, a cargo de Agustín Fink, Posa Films de Cantinflas y socios. También en 1941 fue creado el Departamento de Supervisión Cinematográfica, dependiente de la Dirección General de Información de la Secretaría de Gobernación [...].¹¹

Por último, es importante señalar que, si bien la industria cinematográfica mexicana creció significativamente a partir de 1941, eso no significó la resolución de los graves problemas estructurales que el cine nacional presentaba, y que radicaban fundamentalmente en la debilidad del proceso de inversión y producción, como lo explica Juan Pablo Silva:

Si el punto fuerte de la industria del cine en México era su potente infraestructura, su lado débil radicaba en que el capital fijo (los estudios) raramente coincidía con el capital invertido (los productores) [...] En tales condiciones, la industria se encontraba fragmentada en la integración vertical de producción, distribución y exhibición. Esta fragmentación se intentó subsanar con la creciente estatización de la cinematografía, la que trajo consigo nuevos inconvenientes, a saber: cambios de política a corto plazo con cada sexenio presidencial, sometimiento a la censura de guiones y a la aprobación del Banco Nacional Cinematográfico, entre otros.¹²

11 Barradas Gurruchaga, *op. cit.*, p. 44.

12 Silva Escobar, Juan Pablo, (2011), "La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social", en *Culturales*, vol. VII, núm. 13, enero-junio, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, p. 15.

Efectivamente, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho la intervención estatal se haría cada vez más amplia, impulsando el crecimiento de la producción a través del Banco Nacional Cinematográfico (1942), pero también la censura y la debilidad de la competitividad de la industria mexicana.

La revista *Hoy*

“La Revista HOY, como su nombre lo indica, se presenta en el estadio de la prensa nacional con la aspiración de sintetizar el momento histórico en que vivimos. Pretendemos ofrecer a nuestros lectores la actualidad en todas sus manifestaciones”.¹³ Con estas palabras, el sábado 27 de febrero de 1937 apareció el primer ejemplar de la revista *Hoy*, ideada en la redacción de *La Opinión* de Los Ángeles, California, EUA, por el tabasqueño Regino Hernández Llergo y su sobrino José Pagés Llergo. De acuerdo con este último, la idea de la revista era resultado de que: “Regino Hernández Llergo y el que escribe, revisábamos una noche casi todos los magazines que se publicaban en México y comentábamos, extrañados, cómo una Capital de la categoría de ésta, no había llegado a tener una Revista que respondiera, verdaderamente, a las exigencias del público”.¹⁴

Con la intención de suplir esa carencia, y en formato tabloide como la revista estadounidense *Life*, que era su inspiración, con un costo de 30 centavos por ejemplar, *Hoy* se publica procurando cubrir todos los grandes acontecimientos de la actualidad mexicana, con la aclaración de que: “Estos sucesos no serán relatados con propósito exclusivamente informativo, sino que trataremos de enlazar los unos a los otros, para que su encadenamiento resulte una expresión del alma del país. Un

13 Pagés Llergo, José, “Un paso al frente!”, en *Hoy*, México, 27 de febrero de 1937, p. 7.

14 Pagés Llergo, José, “Cómo nació esta revista”, en *Hoy*, México, 27 de febrero de 1937, p. 53.

pueblo no se revela por una sola de sus facetas, aunque ésta sea brillantísima”.¹⁵

Es así que la revista presenta una gran cantidad de secciones: “La semana pasada”, a cargo de Salvador Novo; “Crítica cinematográfica”, de Xavier Villaurrutia; “Sociales”, de Rosario Sansores; “Comentarios de musicales”, a cargo de José Barros Sierra; “El hogar y la belleza, de Carmen Madrigal; “Sol y fibra”, sección taurina escrita por Nichito; el “Consultorio espiritual”, de Rasa Seldi; “Análisis político”, de Nemesio García Naranjo; “Hicieron y dijeron”, de Manuel Antonio Romero y “Lo que trae el aire”, de Alfredo Ramírez, por mencionar algunas.

Llama la atención la pluralidad e importancia de sus colaboradores, lo que Silvia González Marín explica por los atractivos salarios que este semanario ofrecía en un momento en que el periodismo mexicano no era muy bien pagado: “De esta manera capta las mejores plumas de la época, con las que impulsa un periodismo original e incisivo, en el que la crítica al presidente Cárdenas y a sus reformas, a los políticos y, particularmente, al líder sindical Vicente Lombardo Toledano, cobra fuerza en las plumas de escritores de la talla de Salvador Novo [...]”.¹⁶ Aunque *Hoy* había declarado que sería una publicación de una tendencia del centro, por lo que: “Procuraban mantener la objetividad periodística y evitaban tomar partido o inclinarse abiertamente por alguna vertiente ideológica”,¹⁷ Silvia González Marín y muchos estudiosos más la ubican como una publicación de tendencia conservadora y con significativa simpatía hacia la Alemania nazi: “La revista pronto se gana la preferencia de amplios grupos de lectores de clase media, la iniciativa privada y la clase política, por su línea editorial de corte liberal,

15 *Idem.*

16 *Idem.*

17 *Idem.*

pero tras de la cual se traslucen sus inclinaciones reaccionarias y su simpatía hacia la Alemania nazi”.¹⁸

Efectivamente, a pesar de que la revista contaba entre sus páginas con colaboradores de distintas tendencias ideológicas, era evidente la postura sumamente crítica a las políticas sociales de Lázaro Cárdenas, además de una cobertura tendenciosa sobre los acontecimientos europeos y de las políticas estadounidenses. A tal grado será clara esa postura que la revista será objeto de sanciones comerciales:

Ha llegado a nosotros la noticia de que el Comité Internacional Aliado de México compuesto por ciudadanos franceses y súbditos ingleses, acaba de enviar una circular a las empresas comerciales de sus compatriotas, sugiriéndoles que no se anuncien en HOY, porque considera el citado Comité (erróneamente, por supuesto), que los artículos y crónicas de esta revista, se inclinan parcialmente en favor de los alemanes [*sic*].¹⁹

En el mismo desplegado acusa a las empresas extranjeras de pretender atentar contra la libertad de expresión de las publicaciones mexicanas mediante el chantaje publicitario.

El semanario no sólo fue crítico del presidente Lázaro Cárdenas, en el primer año de gobierno de Manuel Ávila Camacho también fue un duro fustigador de las políticas del gobierno, particularmente las que implicaron un acercamiento a los Estados Unidos. También protagonizó un enfrentamiento con el presidente que tuvo fuertes repercusiones en la opinión pública nacional; no obstante, en la medida en que las relaciones de México con Alemania se fueron deteriorando, y sobre todo cuando la hegemonía aliada se fortaleció en Europa, la revista *Hoy* moderó su línea editorial.

18 González Marín, Silvia, (2006), *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México: UNAM, Siglo XXI, p. 37.

19 “Nuestro amo es el público”, en *Hoy*, México, 26 de abril de 1941, p. 7.

El discurso cinematográfico de la Revista *Hoy*

La muestra analizada para esta investigación consistió en los doce números publicados entre el 5 de abril y el 28 de junio de 1941. Durante este periodo se publicaron 4 columnas cinematográficas: “Cine Nacional”, por José M. Sánchez García (siete veces firmada por él, una anónima y una firmada por Carl Hillos); “Cine Noticiario de Hollywood” y “Hollywood. Comentarios semanales”, por Crispín (seudónimo de Armando de María y Campos); “Crítica cinematográfica”, por Xavier Villaurrutia y “La producción cinematográfica en los ‘sets’ mexicanos”, que después cambió a “La producción en los ‘sets’ mexicanos” por Carl Hillos (seudónimo de Carlos Bravo y Fernández). Además, se publicaron dos reportajes de este último autor: “Trascendental evento cinematográfico” y “Chaparrón de estrellas”. A continuación, explicaremos el contenido de cada una de estas secciones.

“Cine Nacional” por José M. Sánchez

El español José María Sánchez García fue uno de los primeros periodistas de espectáculos en México que se especializó en la reseña cinematográfica y en el periodismo fílmico:

Sánchez García se aclimata y se interioriza de todos los aspectos del “pequeño Hollywood” nacional, en momentos cruciales, cuando se inicia el despegue de la industria fílmica mexicana y hasta su muerte, en 1959, escribe para publicaciones nacionales dedicadas al cine y a los espectáculos, así como en los más diversos diarios y semanarios políticos [...].²⁰

20 Dávalos Orozco, Federico *et al.*, (2014), “Introducción”, en *Historia del cine mexicano (1896-1929). Edición facsimilar de las crónicas de José María Sánchez García*, México: UNAM, pp. xvi-xvii.

Su carrera se inicia en 1910, y siete años después funda la revista taurina y de espectáculos *Mefistófeles*. También fue colaborador de *Revista de Revistas*, *Zig Zag* y *El Universal Ilustrado*, así como de *El Cine Gráfico*, *Cinema Repórter*, *El Exhibidor*, *Cine Universal* y de los semanarios *Hoy*, *Voz*, *Mañana* y *Siempre!*

Durante el periodo analizado se publicaron siete columnas de “Cine Nacional” firmadas por José M. Sánchez García (del 5 de abril al 24 de mayo de 1941, con excepción del 19 de abril). Fiel a su formación periodística y su interés histórico, Sánchez García se limitó a señalar acontecimientos importantes entre los artistas de la farándula nacional, desde bodas, divorcios, próximas películas, éxito de los actores y nuevos talentos. En total se refirió a 43 personajes, 33 de ellos actores, como Anita e Isabelita Blanch, Manolín Sánchez Navarro, Adriana Lamar, Rafael Falcón, Rodolfo Armengod, Josefina Escobedo, Dolores Camarillo “Fraustita”, Jorge Vélez, Raúl de Anda, Ángel Garaza, Arturo de Córdova, María Teresa Montoya, Lucha Reyes y Gloria Marín, entre los más conocidos. También habló de directores y productores de cine, como: Fernando de Fuentes, Felipe Mier, José M. Dadá. Reseñó el éxito de directores de revistas cinematográficas, como es el caso de Fernando Balzaretti Jr., quien inició una nueva etapa de la revista *Cine Nacional* con el nuevo nombre de *Set*, y Roberto Cantú, director de *Cinema Repórter* (publicaciones en las que también colaboró Sánchez García).

A pesar de que la sección se llamó “Cine Nacional”, de las 25 películas mencionadas en su columna, sólo 19 correspondían al cine mexicano: *El Capitán Centellas*, *Noche de recién casados*, *Con su amable permiso*, *Eso que llaman amor*, *Ni sangre ni arena*, *Cuando la tierra tembló*, *El insurgente*, *La torre de los suplicios*, *Creo en Dios*, *Cinco minutos de amor*, *Papá se enreda otra vez*, *La Virgen roja*, *Viejo nido*, *El hotel de los chiflados*, *El milagro de Cristo*, *¡Ay qué tiempos, señor don Simón!*, *El molino de las rosas*, *Los millones de Chaflán* y *El fantasma de media noche*. De las seis películas extranjeras que se mencionan eran cinco estadounidenses: *Pot of gold (Oro del cielo)*, *Aloma of the South*

Seas, *The sea Hawk* (*El Halcón de los mares*), *Pride and prejudice* (*Más fuerte que el orgullo*) y *Victory* (*El solitario de Samburán*); y una italiana, *El carnaval de Venecia* (*Il carnevale de Venezia*).

Como hemos señalado, el nombre de las películas aparece asociado a su producción, exhibición, éxito o a la participación de alguna estrella mexicana en ellas. De las únicas películas que hizo una verdadera reseña fue de las extranjeras, particularmente de la película *Pot of Gold*, de James Roosevelt, hijo del presidente de los Estados Unidos. En su columna del 5 de abril de 1941, además de reseñar el estreno de la película proyectada en el cine Palacio Chino, dijo del director que: “[...] siguiendo la política cordial de su padre, nos ha querido dar muestra de buena voluntad”.²¹ El 12 de abril volvió a referirse a esta película presentada en la “Semana Panamericana de Cine” con mayores elogios y abundancia:

Esta cinta es la primera producida por el entendido magnate James Roosevelt, quien siguiendo la política del “buen vecino”, de su señor padre, el Primer Mandatario de los Estados Unidos, ha querido honrarnos con las primicias de esta presentación que ofrece ser de gratos recuerdos imperecederos. Mensaje de buena voluntad es para nosotros esta película y justicia es que la recibamos con el entusiasmo debido, correspondiendo a la buena fe de su productor, que al iniciar con ella “La Semana Panamericana del Cine”, pretende que sean cada vez más estrechos los lazos de cariño entre todos los países del joven Continente.²²

Fuera de estos exaltados elogios, el columnista se dedicó a hacer breves comentarios de las celebridades en lo que él mismo denominó: “[...] esta sección de destacados de nuestro

21 Sánchez García, José María, “Cine Nacional”, en *Hoy*, México, 5 de abril de 1941, p. 76.

22 Sánchez García, José María, “Cine Nacional”, en *Hoy*, México, 12 de abril de 1941, p. 55.

cine [...]”.²³ También dedicó un significativo espacio a reseñar la muerte de Ernesto de María y Campos, hermano de su amigo Armando, y que: “Aunque no se dedicó permanentemente a actividades cinematográficas, creemos que es nuestro deber dar esta nota, porque era Ernesto, por su bondad sin fronteras, amigo querido de todos los componentes de la farándula nacional, tan ligada al cine [...]”.²⁴

Concluiremos diciendo que, en general, la columna tuvo un tono ligero, informativo, aludiendo a algunas anécdotas e intimidades de los personajes y con una marcada referencia a consignar los hechos de la cinematografía nacional.

“Cine Noticiero De Hollywood” y “Hollywood. Comentarios Semanales”, por Crispín

Armando de María y Campos, uno de los más importantes estudiosos y documentalistas del teatro mexicano del siglo xx, “Desde muy joven se dedicó al periodismo como reportero en *El Liberal*, que dirigía Jesús Urueta. En 1917 ingresó como crítico teatral a *El Universal*, recién fundado entonces por el ingeniero Félix F. Palavicini”.²⁵ También colaboró con José María Sánchez García en la revista de espectáculos *Mefistófeles* (1917-1919), donde adoptó el pseudónimo de “Crispín”, gran conocedor de teatro y toros, y con una amplia experiencia como reportero colaboró en distintas publicaciones. Una de ellas fue la revista *Hoy*, en la que tenía a su cargo “Cine Noticiero de Hollywood” y después “Hollywood. Comentarios Semanales”. Como su nombre lo indica, estas secciones se encargaban de dar a conocer los acontecimientos más importantes en el mundo artísti-

23 Sánchez García, José María, “Cine Nacional”, en *Hoy*, México, 24 de mayo de 1941, p. 58.

24 Sánchez García, José María, “Cine Nacional. En las listas de Caronte: Ernesto de María y Campos”, en *Hoy*, México, 10 de mayo de 1941, p. 66.

25 De María y Campos, Armando, (1995), *Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*, México: Porrúa, tomo III, L-Q.

co norteamericano; normalmente se concluía: “Y esto es todo por hoy... Hollywood, 1941”.²⁶ Crispín publicó en once de los doce números consultados. Del 5 al 19 de abril con el título “Cine Noticiario de Hollywood” y del 26 de abril al 28 de junio con “Hollywood Comentarios Semanales”, a excepción del número del 3 de mayo, en el que no apareció.

Su orientación a tratar los temas estadounidenses se nota en las películas y sucesos que abordó. En los tres meses de análisis se refirió a 21 películas, de las cuales 20 eran estadounidenses y sólo una mexicana. Entre las mencionadas estuvieron: *Almost an Angel*, *King's Row*, *Anna y Anita*, *The Flame of New Orleans*, *Man Power*, *Paris Calling*, *A Yank in the R.A.F.*, *The Man of Brazil*, *Panama Hattie*, *Dawn Mexico Way*, por mencionar algunas. La única mexicana que mencionó es *Simón Bolívar*. En cuanto a personalidades del cine, de las 48 que consignó en sus secciones, 11 fueron mexicanas y los 37 restantes fueron figuras hollywoodenses. Los mexicanos eran mencionados por sus presentaciones en Estados Unidos, por su participación en películas norteamericanas o por sus viajes al extranjero. Entre los que mencionó con mayor frecuencia están: Tito Guízar, Lupe Vélez, Domingo y Julián Soler, Carlos López, “Chaflán”, Emma Rol-dán y Rafael Icardo, también nombró a Gabriel Pascal y Miguel Contreras Torres.

Además de hacer reseñas sobre la actualidad del cine norteamericano y comentar algunas de sus principales películas, “Crispín” se dio a la tarea de hacer críticas y observaciones sobre las políticas cinematográficas del vecino del norte, como la Semana Cinematográfica Panamericana:

Los representantes de la industria cinematográfica de Hollywood en la celebración de la Semana Panamericana sugieren algunas observaciones que acaso convendría tener en cuenta [...] para el mayor acercamiento y la más amplia comprensión de los Estados

26 Crispín, “Cine Noticiario de Hollywood”, en *Hoy*, México, 5 de abril de 1941, p. 79.

Unidos de la América del Norte y México [...] Porque bien están las visitas de cortesía y los discursos de mutuo elogio: Pero muy por encima de la buena educación social y de la retórica más o menos diplomática, hacen falta los hechos: ¡la acción definitiva que respalde y consolide el plausible propósito!²⁷

Entre las acciones exigidas estaba la reciprocidad en la exhibición de películas, ya que las mexicanas no tenían difusión en la Unión Americana.

También dedicó un amplio espacio a un cambio en la política de distribución de las películas en los Estados Unidos: “Una verdadera revolución amenaza a la industria cinematográfica de los Estados Unidos [...] Se trata de un simple decreto en virtud del cual, desde el día 1º. de septiembre del corriente años, [*sic*] las compañías cinematográficas ya no podrán vender sus películas por anticipado [...]”,²⁸ lo anterior implicaba que no se podían vender las películas antes de hacerlas, lo cual consideraba que mejoraría sustancialmente la calidad.

Por último, en su sección abundó también en las numerosas películas de “ambiente panamericano” que se estaban filmando en Hollywood, con una repercusión muy baja en los Estados Unidos y con una recepción desigual en Hispanoamérica debido a los estereotipos y la imagen ingenua que los estadounidenses tienen de la hispanidad. Entre los fracasos más reseñados estuvo la película: *They Met in Argentina*.

27 Crispín, “Cine Noticiario de Hollywood”, en *Hoy*, México, 19 de abril de 1941, p. 61.

28 Crispín, “Hollywood. Comentarios Semanales”, en *Hoy*, México, 14 de junio de 1941, p. 61.

La “crítica cinematográfica” de Xavier Villaurrutia

Xavier Villaurrutia ya había participado en experiencias editoriales con un marcado interés de renovación estética, como en la revista *Ulises y Contemporáneos*: “Xavier Villaurrutia se incorpora a *Contemporáneos* a pesar de los esfuerzos de Owen de revivir el proyecto de *Ulises* desde Nueva York, dándole un carácter internacional a la revista”.²⁹ Como José María Sánchez García y Armando de María y Campos, Xavier Villaurrutia tenía una sólida formación teatral, la cual plasmó en muchas reseñas y críticas, inclusive, en las obras de teatro que escribió y actuó. También fue un intelectual que sobresalió por su capacidad crítica: “La obra crítica tiene casi la misma extensión que la teatral: Xavier fue un crítico impar: un ojo certero, un oído muy fino y una inteligencia a la vez penetrante y receptiva. Para ejercer la crítica no bastan los dones nativos, por más altos que sean; hace falta también la cultura”.³⁰

Si bien es cierto que había trabajado en revistas de corte más literario, su llegada a *Hoy* pudo deberse a su colaboración con Salvador Novo y al ataque que durante el gobierno cardenista sufrieron los *Contemporáneos*, a los que desde Bellas Artes se les acusó de “poetas exquisitos, decadentes y cosmopolitas”,³¹ lo cual obligó a Novo y a Villaurrutia a abandonar sus puestos como funcionarios: “Xavier vivió de la enseñanza, las crónicas de cine, el teatro y los prólogos a los libros que publicaba la editorial Cultura”.³²

Estuvo a cargo de la sección “Crítica Cinematográfica” prácticamente desde el inicio de la revista *Hoy*, sin embargo, en

29 Soto, Víctor, (2016), “El cine en *Ulises y Contemporáneos*”, en Fernández Félix, Miguel *et al.* (coord.), *Los Contemporáneos y su tiempo*, México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Bellas Artes, p. 411.

30 Paz, Octavio, (2003), *Xavier Villaurrutia en persona y en obra*, México: Fondo de Cultura Económica, p. 42.

31 *Ibidem*, p. 25.

32 *Idem*.

el periodo estudiado sólo aparecen 8 columnas (del 5 de abril al 24 de mayo), y deja de publicarse del 31 al 28 de junio. Fiel a su interés estético y literario, Villaurrutia se concentrará en hacer una crítica profunda de 18 cintas estadounidenses, cuatro mexicanas y tres francesas. En cada una de ellas su interés fue dar cuenta de la consistencia de la trama, la calidad de las actuaciones, el acierto en la dirección, la temática y las adaptaciones, en el caso de aquellas que estaban basadas en novelas y cuentos. Como es de esperarse, su visión fue más allá de los aspectos ideológicos de las obras, que si bien reconoció y aludió, no fueron el elemento sustancial de sus análisis, por ejemplo, cuando criticó la película *Fugitivos del deseo*, escribió: “Es una prueba más el hecho de que los films de propaganda, y éste lo es de propaganda anti-nazi, han vuelto a lo que pudiéramos llamar el folletín cinematográfico efectista y episódico, contrastado y violento [...] ‘Fugitivos del deseo’ es, tanto como un folletín, un melodrama cinematográfico”.³³ También sería particularmente sensible a los excesos que el panamericanismo generó en el cine hollywoodense, como era el caso de *Serenata argentina*:

Porque en Hollywood se fabrican unas costumbres, unos tipos sudamericanos tan ridículos como lo eran las costumbres y los tipos de la España de pandereta, creada por los franceses y por algunos españoles. Esta inútil manera de comprender la argentinidad, le resta a “Serenata Argentina” fuerza en su propósito de amistad panamericana.³⁴

En este sentido, la de Xavier Villaurrutia será una verdadera crítica cinematográfica que no atenderá ni a los acontecimientos de actualidad hollywoodense ni a la vida íntima de sus personajes, sino a las condiciones artísticas de sus productos.

33 Villaurrutia, Xavier, “Crítica Cinematográfica”, en *Hoy*, México, 5 de abril de 1941, p. 97.

34 Villaurrutia, Xavier, “Crítica Cinematográfica”, en *Hoy*, México, 17 de mayo de 1941, p. 111.

Carl Hillos y la cinematografía

Carlos Bravo y Fernández, “Carl Hillos”, incursionó como reportero de cine en la revista quincenal *México al Día*, del realizador Luis G. Peredo, creador de la primera versión cinematográfica de *Santa*. A partir de ahí combinó sus participaciones en la gran pantalla con sus colaboraciones en periódicos y revistas como *Hoy*, *Vea*, *Todo*, *La Afición*, *Cinema Repórter*, *Cine Gráfico*, *Mujeres y Deportes*, *La Película*, *Diario Filmico*, *Cine Mundial*, *Ovaciones*, *Rumorcillos* y *Novedades*, por mencionar algunos de los más importantes.

A diferencia de sus compañeros, no tuvo una columna fija en *Hoy*, aunque realizó la de “Cine Nacional” del 7 de junio de 1941, y en los dos últimos números de junio de 1941 comenzó una especie de columna denominada, primero, “La producción cinematográfica en los ‘sets’ mexicanos”, que después se nombró únicamente “La producción en los ‘sets’ mexicanos”; en ellas habló de cinco películas: la conclusión de *¡Ay qué tiempos, señor don Simón!*, la superproducción *Bolívar*, *Noche de recién casados*, *La epopeya del camino* y *El Chinaco*.

También en este periodo, Carl Hillos firma dos extensos reportajes, el primero es “Trascendental evento cinematográfico. La premiere mundial de la película mexicana ‘Creo en Dios’ en el ‘Coliseo’, de Puebla”, en la que afirmó: “Claro está que con esta realización, el gran director Fernando de Fuentes, se coloca nuevamente a la cabeza de nuestros directores y obtiene otro éxito tan rotundo y trascendental para nuestro cine, como el de su inolvidable ‘Allá en el Rancho Grande’, que cabe decir, es hoy por hoy la sensación de la Madre Patria”.³⁵ El reportaje constará de cuatro páginas profusamente ilustradas del acontecimiento.

El otro reportaje que publicó Carl Hillos se intituló “Chaparrón de estrellas” y ocupó las seis páginas centrales de

35 Hillos, Carl, “Trascendental evento cinematográfico. La premier mundial de la película mexicana ‘Creo en Dios’, en el ‘Coliseo’, de Puebla”, en *Hoy*, México, 12 de abril de 1941, p. 85.

la revista con fotografías a plana completa. En ellas se relató la visita que, con fines de estrechar la amistad entre los Estados Unidos y México, hicieron a la capital de la república: Norma Shearer, Mickey Rooney, Oliver Hardy, Joe Brown, Kay Francis, Patricia Morrison, Lucille Ball y su esposo Desy Arnaz, Brenda Marshall, Frank Morgan, Wallace Beery, Frank Capra, “Sabú”, Micha Auer, Esther Fernández y el productor David O’Selznick: “Y otros prominentes personajes de la Meca del celuloide, a quienes había que preguntar sus nombres para identificarlos”.³⁶ En las fotografías, acompañando a los visitantes, aparecen el presidente Manuel Ávila Camacho; el secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés; el secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla; el delegado representante de los Poderes de la Unión ante el Tribunal de Arbitraje, Enrique Parra Hernández; los actores Esperanza Iris y Paco Sierra; el jefe de Redacción de *Hoy* en Hollywood, Miguel de Zárraga, y el ilustrador Antonio Arias Bernal, creador de las carátulas de la revista, así como el propio Carl Hillos.

El reportaje inició señalando que: “Cincuenta y cinco días de minuciosa organización fue el tiempo utilizado por: Frank Fouce, Don Roberts, H. Voguel y la Secretaría de Gobernación, para llevar a cabo la más torrencial lluvia de ‘estrellas’ cinematográficas, caída hasta la fecha sobre país alguno”.³⁷ Además de relatar las anécdotas y principales actos en torno a la visita, no perdió la oportunidad de anotar, en tono irónico, cómo la cuidada organización rindió los frutos esperados: la desorganización: “El lunch que el Teatro Alameda les ofreció la noche del sábado, quedó en eso, en ofrecimiento, pues cuando llegaron los invitados, ya los policías habían ‘cumplido con su deber’. ¡No quedaba un sándwich ni para remedio!”.³⁸

Por último, el amplio reportaje culminó con la reunión de las “estrellas” con el presidente de la república, y señaló:

36 Hillos, Carl, “Chaparrón de estrellas”, en *Hoy*, México, 26 de abril de 1941, p. 38.

37 *Idem*.

38 *Ibidem*, p. 39.

“Finalmente, cuando el general Manuel Ávila Camacho, a instancias de Mickey Rooney, dedicó dos fotografías para el propio Mickey y Norma Shearer, el pequeño gran actor no pudo evitar que dos lágrimas de emoción empañaran sus vivaces ojos”.³⁹ Así concluyó el relato de la visita que impactó tan gratamente a los prominentes invitados. En la página siguiente al reportaje apareció un artículo llamado convenientemente “México y el Panamericanismo”.

Consideraciones finales

Como podemos observar, el asunto cinematográfico fue de primordial importancia en las páginas de la revista *Hoy*, que le concedió a este medio muchos más espacios que a la radio, al teatro y a otros impresos. La importancia de la cinematografía para el país justificaba esta atención, además del creciente desarrollo que la industria tendría a partir de 1941 gracias al apoyo norteamericano.

Desde nuestro punto de vista, la revista articula el tema cinematográfico a partir de cuatro perspectivas: el noticioso nacional, a cargo de José María Sánchez; el noticioso internacional, de Armando de María y Campos, “Crispín”; el estético literario, a manos de Xavier Villaurrutia, y el político, que desarrolla Carlos Bravo, “Carl Hillos”. Por otra parte, la cobertura y promoción al cine mexicano es amplia, ya que de las 38 películas filmadas en México en 1941,⁴⁰ se reseñan, en tres meses, 14. Todas ellas tratadas de forma favorable, a diferencia de las norteamericanas.

En conjunto, las columnas nos muestran el fuerte despliegue propagandístico norteamericano dirigido a Hispanoamérica y la cada vez más grande influencia de los norteamericanos en la política mexicana. Por otra parte, también nos hacen ver

39 *Idem.*

40 *Cf.* García Riera, *Historia documental del cine mexicano, op. cit.*

una política tendente a no tratar ninguna película argentina, que en ese momento tenían mucha importancia en el mercado latinoamericano. Tampoco se alude a películas inglesas o alemanas, y muy pocas francesas, acorde al interés de los Estados Unidos de evitar que el cine europeo –ni siquiera el británico– tuviera peso en este continente. Por último, vale decir que la aparente neutralidad con la que es tratado el cine en *Hoy* es contrastada con las encendidas críticas al panamericanismo y a la injerencia norteamericana en México que se expresan en las secciones políticas de la revista.

Fuentes de consulta

Hemerografía

Gleizer, Daniela, (2016), “Las relaciones entre México y el Tercer Reich, 1933-1941”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, no. 64, Michoacán, julio/diciembre, consultada en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2016000200223#fn91.

Hoy, México, 27 de febrero de 1937 y del 5 de abril al 28 de junio de 1941.

Silva Escobar, Juan Pablo, (2011), “La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social”, en *Culturales*, vol. VII, núm. 13, enero junio, Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Bibliografía

Barradas Gurruchaga, Andrés, (2015), *Cuatro sexenios y un cine dorado*, México: Tecnológico de Monterrey, Benma grupo editorial.

Castells, Manuel, (2009), *Comunicación y poder*, Madrid: Alianza Editorial.

- Dávalos Orozco, Federico *et al.*, (2014), “Introducción”, en *Historia del cine mexicano (1896-1929). Edición facsimilar de las crónicas de José María Sánchez García*, México: UNAM.
- De María y Campos, Armando, (1995), en *Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*, México: Porrúa, Tomo III, L-Q.
- García Riera, Emilio, (1970), *Historia documental del cine mexicano*, México: Ediciones Era, Tomo II.
- _____, (1998), *Breve historia del cine mexicano. Primer siglo 1897-1997*, México: CONACULTA, IMCINE.
- González Marín, Silvia, (2006), *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, México: UNAM, Siglo XXI.
- Loyo, Martha B., (2002), “El Partido Revolucionario Anti Comunista en las elecciones de 1940”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 23, enero-junio.
- Paz, Octavio, (2003), *Xavier Villaurrutia en persona y en obra*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Peredo Castro, Francisco, (2011), *Cine y propaganda para Latinoamérica. México y Estados Unidos en la encrucijada de los años cuarenta*, México: UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Schiavon, Jorge A., (2006), “La relación especial México-Estados Unidos: cambios y continuidades en la Guerra y Pos-Guerra Fría”, en *Documentos de trabajo*, México: CIDE, núm, 137.
- Soto, Víctor, (2016), “El cine en *Ulises y Contemporáneos*”, en Fernández Félix, Miguel *et al.* (coord.), *Los Contemporáneos y su tiempo*, México: Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Bellas Artes.

